




LOS MEDITADORES Y EL CAMBIO DIMENSIONAL



El cambio en la conciencia humana es en verdad un pasaje a planos más sutiles que comienza al despertar al mundo espiritual. Los meditadores serios son pioneros del cambio dimensional. Aprenden a usar la mente para construir un puente en la conciencia entre los mundos material y espiritual, extendiendo la mente a esferas aún más refinadas que el reino abstracto de los filósofos de la Ilustración.

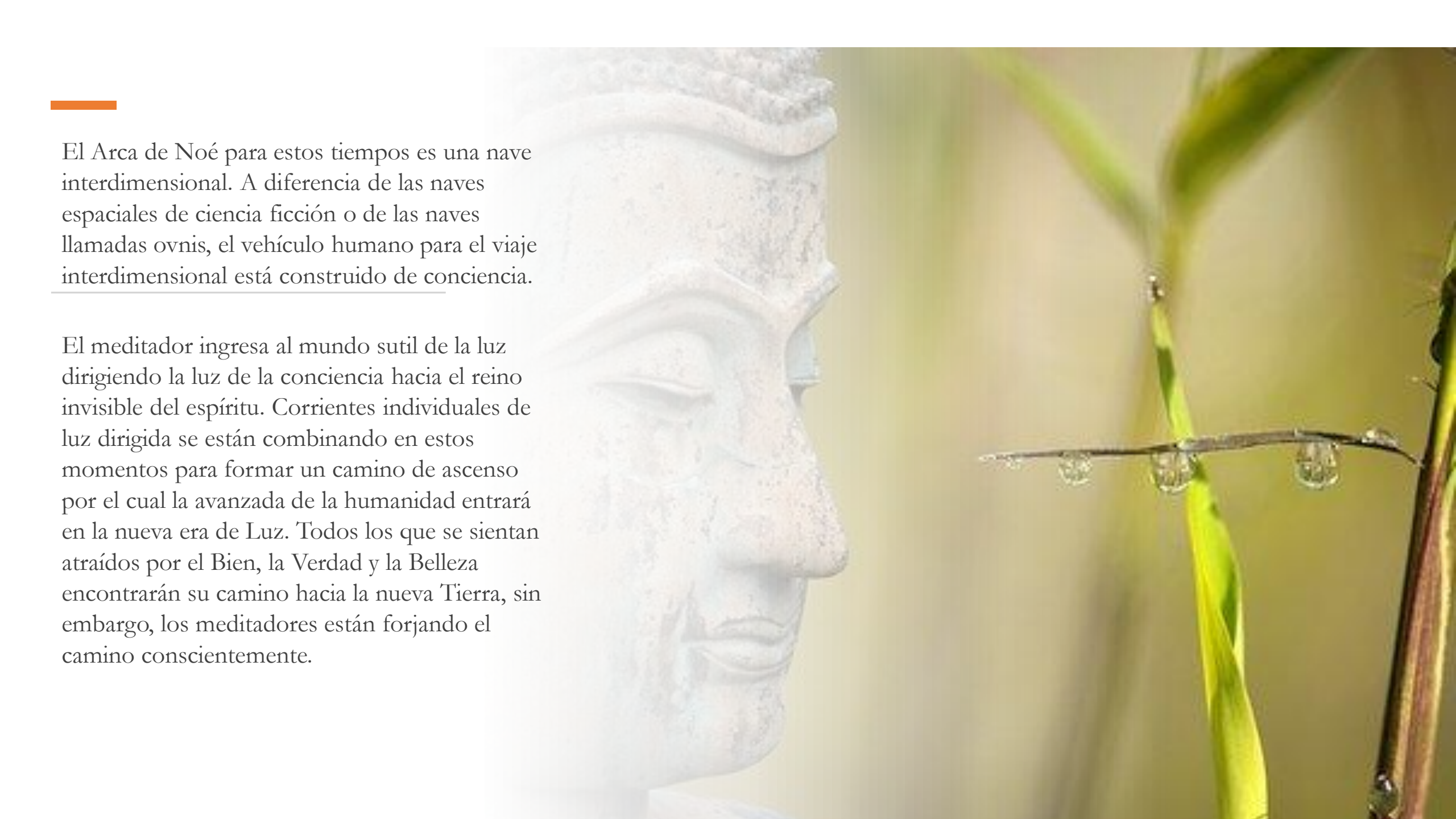
Al igual que el astronauta que deja la tierra y entra en el aparente vacío del espacio exterior, el meditador deja la tierra y entra en el vacío del espacio interior antes de dar el salto de conciencia a reinos más sutiles.



A large group of Buddhist monks, likely in Southeast Asia, are shown in a meditative posture. They are wearing traditional orange robes and have shaved heads. They are arranged in many rows, filling the frame. The background is slightly blurred, emphasizing the collective nature of the group. The lighting is soft and even.

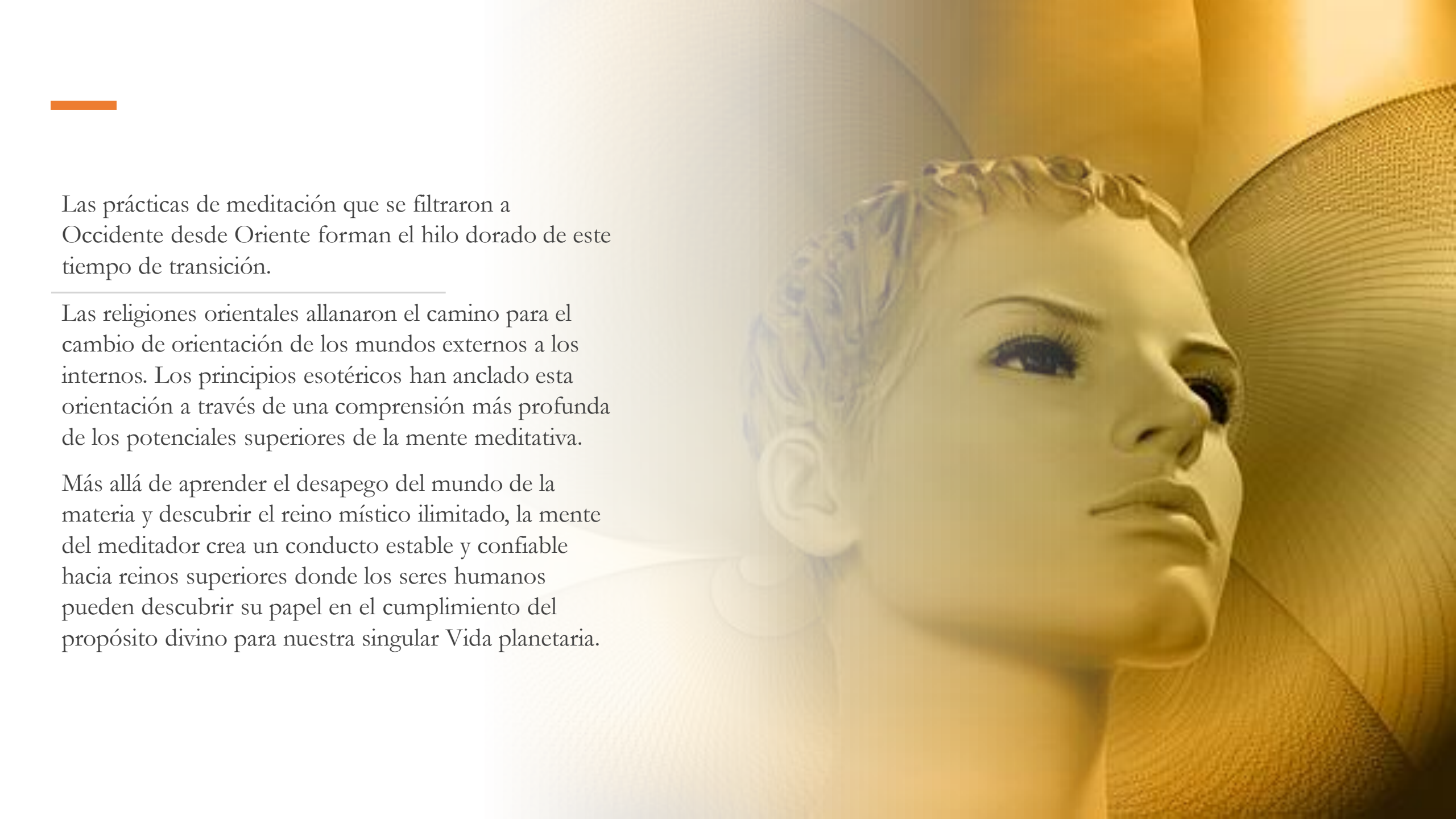
La práctica de la meditación está abriendo el portal al nuevo mundo para un número creciente de personas. Meditar es retirar la conciencia del cuerpo físico y del mundo sensorial y entrar en el mundo ilimitado de la conciencia y la energía.

Está comprobado por la ciencia que la meditación reduce el estrés y genera paz interior. Todavía se desconoce en gran medida que la meditación posee un papel en la evolución, ya que enlaza al alma humana en encarnación con su Yo superior en los planos internos. Cuando el Yo superior ilumina al inferior, se despliega el camino de regreso al Espíritu.



El Arca de Noé para estos tiempos es una nave interdimensional. A diferencia de las naves espaciales de ciencia ficción o de las naves llamadas ovnis, el vehículo humano para el viaje interdimensional está construido de conciencia.

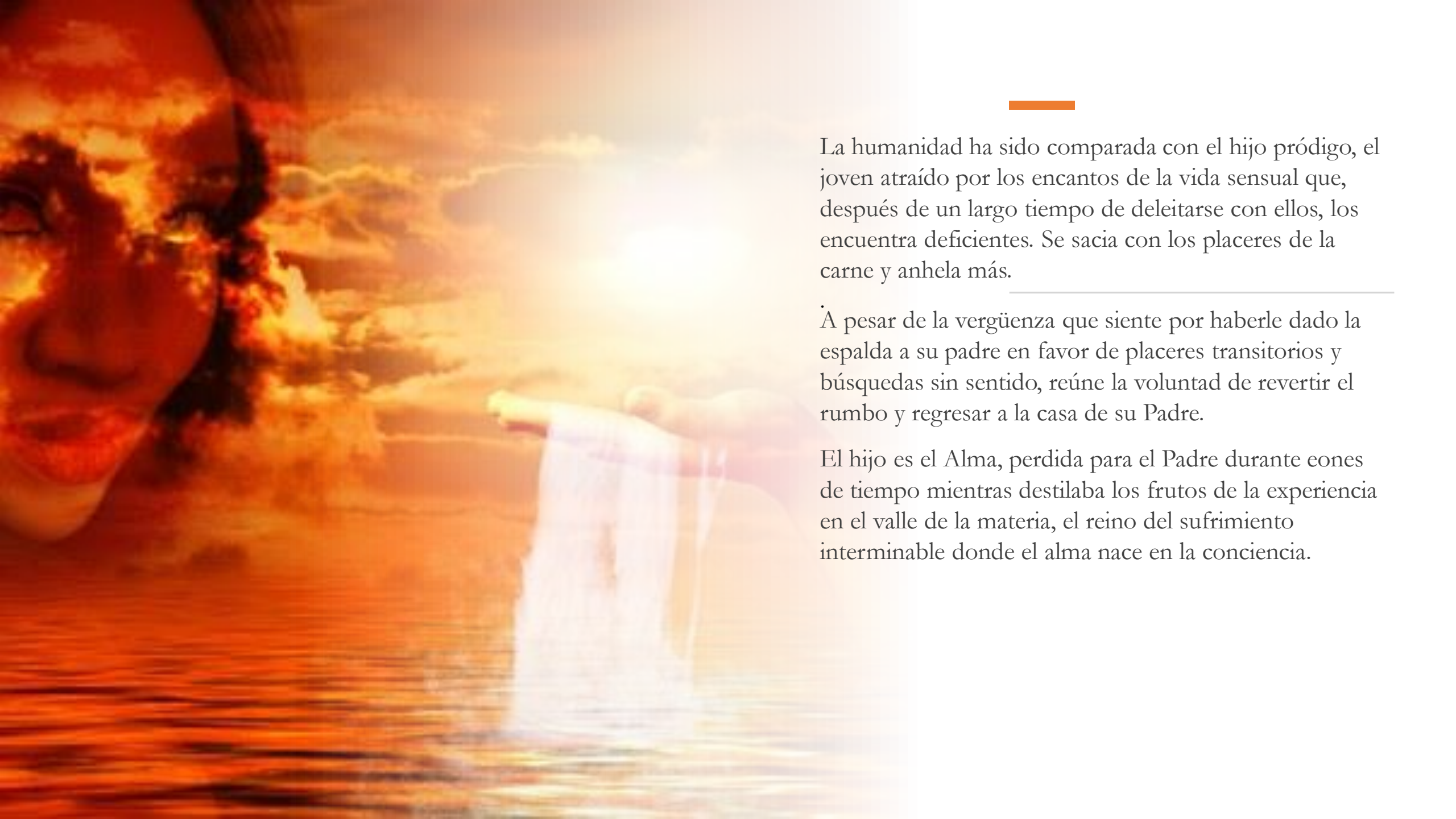
El meditador ingresa al mundo sutil de la luz dirigiendo la luz de la conciencia hacia el reino invisible del espíritu. Corrientes individuales de luz dirigida se están combinando en estos momentos para formar un camino de ascenso por el cual la avanzada de la humanidad entrará en la nueva era de Luz. Todos los que se sientan atraídos por el Bien, la Verdad y la Belleza encontrarán su camino hacia la nueva Tierra, sin embargo, los meditadores están forjando el camino conscientemente.



Las prácticas de meditación que se filtraron a Occidente desde Oriente forman el hilo dorado de este tiempo de transición.

Las religiones orientales allanaron el camino para el cambio de orientación de los mundos externos a los internos. Los principios esotéricos han anclado esta orientación a través de una comprensión más profunda de los potenciales superiores de la mente meditativa.



Más allá de aprender el desapego del mundo de la materia y descubrir el reino místico ilimitado, la mente del meditador crea un conducto estable y confiable hacia reinos superiores donde los seres humanos pueden descubrir su papel en el cumplimiento del propósito divino para nuestra singular Vida planetaria.



La humanidad ha sido comparada con el hijo pródigo, el joven atraído por los encantos de la vida sensual que, después de un largo tiempo de deleitarse con ellos, los encuentra deficientes. Se sacia con los placeres de la carne y anhela más.

· A pesar de la vergüenza que siente por haberle dado la espalda a su padre en favor de placeres transitorios y búsquedas sin sentido, reúne la voluntad de revertir el rumbo y regresar a la casa de su Padre.

El hijo es el Alma, perdida para el Padre durante eones de tiempo mientras destilaba los frutos de la experiencia en el valle de la materia, el reino del sufrimiento interminable donde el alma nace en la conciencia.



El mundo de materia de la Madre nutre el cuerpo físico del Alma, el Cristo niño, hasta que despierta y se da cuenta de que hay más en la vida y anhela conocer el mundo del Padre.

Esta es la experiencia universal de los buscadores espirituales. El alma despierta a su Yoidad en el vientre de la Madre (Materia) y asciende, a través de etapas secuenciales de conciencia expandida, al mundo del Padre (Espíritu).


En épocas anteriores, este era el camino de unos pocos aislados; ahora es el camino de todos aquellos que se preparan para hacer este ascenso juntos.

Aquellos que hablan de 'el cambio' en términos populares generalmente apuntan a una vaga transición a otro campo vibratorio, como girar el dial de una radio a una estación con una frecuencia algo más alta.

Se espera que la vida continúe como de costumbre, con los mismos impulsos, pasiones, ambiciones e inquietudes humanas.

El objetivo evolutivo es bastante diferente. Implica la retirada de la conciencia humana del plano de la materia densa y la redirección de la conciencia del alma hacia los reinos superiores del espíritu.






La meditación es el medio principal para construir el puente entre los mundos denso y el sutil. En el pasado, las enseñanzas esotéricas tendieron a eludir un aspecto esencial de este proceso debido a la falta de preparación por parte de la humanidad.

A menudo se subestima el hecho de que los miembros de la Jerarquía espiritual siempre brindan asistencia a los aspirantes serios: los seres humanos perfeccionados que han ingresado a la Morada de la Luz como Maestros de Sabiduría, donde supervisan la evolución humana y planetaria.

Por cada esfuerzo sincero hecho para construir este tramo invisible de luz, hay una ayuda correspondiente de la Jerarquía de la Luz. Las enseñanzas han puesto el énfasis en el esfuerzo humano para evitar espejismos, distorsiones y conceptos erróneos que surgen entre los primeros aspirantes.





Un concepto erróneo común entre los humanos es que el contacto consciente con el reino espiritual puede surgir solo a través de la oración. Hasta hace muy poco tiempo, la oración ha sido vista por la raza como el único medio de contacto humano-divino.

El cambio radical dentro de la nueva humanidad implica el esfuerzo de contactar conscientemente la luz del Alma, el intermediario divino entre la conciencia ordinaria y la del Reino Espiritual.

El alma salva ese abismo generando su propia sustancia iluminada y dirigiéndola hacia el reino superior. Desde la niñez espiritual se ora a lo Divino; desde la madurez, se crea un puente hacia lo divino con la propia sustancia sutil.

[Haz click aquí para la siguiente sección](#)